

BENEDETTO GIAMBONA, ADALBERTO MAGNELLI, *Heirktai e gli accampamenti romani di Monte Palmeto (Battaglie tra Romani e Cartaginesi nella Sicilia occidentale durante la prima guerra púnica)*, Terrasini, Sicilia, 2009, 176 pp.

Nos encontramos ante una nueva publicación sobre Terrasini y su territorio, a cargo de Benedetto Giambona y Adalberto Magnelli. El libro es una edición de lujo a cargo del Ayuntamiento de Terrasini. Este excelente trabajo, basado en una detallada investigación histórico-arqueológica, es una contribución al conocimiento de los orígenes antiguos de Terrasini. La investigación se refiere al período de la primera guerra púnica, del 267 al 240 a.C. Según la reconstrucción de los autores, sobre el monte Palmeto se puede rastrear la presencia de dos estructuras, quizás militares, o restos de campamentos romanos que se pueden hacer remontar al período de la primera guerra púnica, y estos «restos arqueológicos» podrían ser los más antiguos jamás encontrados referentes a campamentos militares. Como señalan los autores, se trata de «hipótesis de trabajo», que necesitan posteriores confirmaciones en lo que se refiere a las temáticas históricas, topográficas y arqueológicas, relacionadas con el territorio de Terrasini.

Respecto a los autores del libro, conviene hacer algunas observaciones. Benedetto Giambona, estudioso en el campo de la arqueología, se ha ocupado particularmente del territorio de Cinisi-Terrasini, donde ha hecho diferentes descubrimientos arqueológicos publicados en colaboración con otros arqueólogos. Entre sus más importantes publicaciones figuran las siguientes: B. Giambona y G. Mannino, «La grotta del Cozzo Palombaro (Carini)», en *Sicilia Archeologica* xxvii, n. 84, 1994; F. Maurici y B. Giambona, «La Montagnola di Monte Palmeto (Un importante sito islamico in provincia di Palermo)», en *Archéologie islamique*, vol. 7, 1997; F. Maurici y B. Giambona, «Un enkolpion fragmentario di Partinico», en *Archeologia Medievale* xxvii, 2000; F. Maurici y B. Giambona, «Musulmani di Cinisi sul monte Palmeto», en riv. *Scirocco* ott. nov. 2002.

De Adalberto Magnelli, destacado especialista en el campo de la Epigrafía Griega y en Historia

Griega Antigua, baste recordar, por ejemplo, algunas publicaciones dignas de mención, como *Guida alla storia greca, fonti, strumenti, problemi*, Roma, 2002; «Un decreto sulla manomissione servile da Gortyna (Creta) (GO 352 + IC 4.232): Edizione preliminare», *Sileno* 23, 1997, pp. 165-173; «Una nuova epigrafe gortinia in materia di manomissione», *Dike* 1, 1998, pp. 95-113; «Una nuova iscrizione da Gortyna (Creta): qualche considerazione sulla Neotas», *Annuario della Scuola Arch. di Atene* 70-71, 1998, pp. 291-305; «Disposizioni legislative riguardanti il regime della terra in tre inediti frammenti da Gortyna (Creta)», *Dike* 2, 1999, pp. 143-160; «Il santuario delle divinità egizie a Gortyna: l'evidenza epigrafica», *Annuario della Scuola Arch. di Atene* 72-73, 1999, pp. 33-52; «Federico Halbherr e le ricerche epigrafiche», *Creta Antica* 1, 2000, pp. 217-223; «Iscrizioni», en A. di Vita, *Gortina v.3. Lo scavo del Pretorio (1989-1995). I materiali*, Padova 2001, pp. 626-654; «Un'inedita dedica a Hermes da Gortina (Creta)», *Ποίκιλα. Studi in onore di Michele R. Cataudella*, La Spezia 2001, pp. 679-685.

El libro consta, en realidad, de dos partes. La primera parte incluye el estudio en sí mismo (pp. 1-110), y la segunda presenta 75 figuras y dos Láminas (pp. 111-175). Las figuras, unas en blanco y negro, y otras en color, son de una excelente calidad tipográfica, y aparecen lujosamente editadas en papel de una superior calidad. En la primera parte se encuentran los apartados siguientes: Presentación del Dr. Girolamo Consiglio; Presentación de Valeria Patrizia Livigni Tusa; Prólogo; Capítulo I, *Il Monte Palmeto*; Capítulo II, *Un accampamento romano*; Capítulo III, *I romani contro*; Capítulo IV, *Heirkte o Heirktai?*; Capítulo V, *Una nuova ipotesi interpretativa*; Capítulo VI, *La strategia di Amilcare Barca*; Appendice, *Un affascinante alternativa*; Bibliografía; Índice.

La primera vez que Benedetto Giambona estudió los misterios del monte Palmeto fue a los 14 años, en una época en la que Giambona estaba fascinado por Schliemann por el descubrimiento de la mítica Troya. Junto con otros jóvenes Benedetto Giambona comenzó entonces a investigar el Palmeto, entre los libros y entre las piedras de la montaña a dos pasos de su casa de su ciudad natal Terrasini. En aquel primer inten-

to al final no encontró nada, pero no por ello Giambona se desanimó. Las ocasiones para volver al Palmeto, no obstante, se repiten. Dos monedas del s. XIII encontradas una junto a la otra, una de Federico II y la otra perteneciente al emirato siciliano de Mohammed Ibn Abbad, llevaron al entonces joven Giambona a la época medieval. En esta época el Palmeto se encontraba entre las fortalezas donde se refugiaban los musulmanes rebeldes al emperador y en señal de desafío el emir había acuñado sus monedas. En fin, Giambona, tras largos años de investigación, recoge en el presente libro, con la colaboración histórico-filológica de Adalberto Magnelli, los resultados de tanto trabajo.

Los autores han encontrado monedas, fragmentos de cerámica y otros valiosos hallazgos del s. III a.C. y, gracias a Polibio, identifican en el monte Palmeto el lugar llamado *Heirkte* o *Heirktaí*, el cual fue escenario de duros combates de los romanos con Amílcar Barca en la primera guerra púnica.

El análisis de las fuentes históricas, sobre todo el relato de Polibio, ofrece una gran ayuda a la interpretación. Escribe Polibio que durante la primera guerra púnica los cartagineses de Amílcar Barca habían acampado en un lugar llamado Hercte, entre Érice y Palermo, mientras que los romanos habían dispuesto sus tropas delante de Palermo. Así, en *Historias* I, 56, 3: «Después de haber talado la Lócride y el país de Brutio, zarpó de allí con toda su escuadra y desembarcó en la región de Palermo, donde ocupó el lugar

llamado Hercte, que se encontraba entre Érice y Palermo, en el litoral. Este lugar aventajaba mucho a los demás, pues su emplazamiento es muy apto para la seguridad de los campamentos en una estancia prolongada.» Es el inicio de la primavera del 247 a.C. Amílcar se encontraba en un territorio que estaba en poder de los romanos aunque estuviese poco controlado y numerosos vigilantes militares guardasen el campamento. Pero cabe preguntarse dónde estaba la antigua Hercte. Se habían considerado hasta ahora tres lugares: el monte Pellegrino, el macizo de Billiemi y el monte Palmeto. Si consideramos que, según Polibio, los romanos tenían su campamento a una pequeña distancia del campamento cartaginés, las fotos aéreas de Giambona muestran propiamente el lugar donde durante tres años romanos y cartagineses combatieron sin que hubiese un vencedor. Allí permanecieron hasta que Amílcar trasladó sus campamentos al monte Érice donde resistió durante otros dos años: después en el 242 a.C. la derrota cartaginesa delante de las islas Égatas puso fin a la primera guerra púnica.

En suma, esta obra es un excelente estudio arqueológico, topográfico y filológico sobre los campamentos romanos del Monte Palmeto en el territorio de Cinisi y Terrasini en Sicilia, realizado con un gran rigor y una meritoria claridad en la exposición de los problemas tratados. Cabe destacar además la existencia en el libro de un gran número de figuras de una alta calidad tipográfica.

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ